

Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?". Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA, 17.

In absentia o in effigier. En ausencia o en imagen.

Gutiérrez Vargas, Andrea.

Cita:

Gutiérrez Vargas, Andrea (17). *In absentia o in effigier. En ausencia o en imagen. Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?"*. Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/primer.encuentro.curioso/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef3x/4y5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

In absentia o in effigie: en ausencia o en imagen

Introducción

Hoy en día gran parte de nuestra vida y nuestra rutina está atravesada (y comandada) por el uso de formas de comunicación desarrolladas en los últimos años. La gran mayoría de las personas tienen un teléfono móvil con acceso a internet, el cual se utiliza para estar en contacto con otros no presentes físicamente, compartiendo distintos contenidos. Es también una realidad que cada vez niños más pequeños acceden a estas nuevas formas de interactuar, las nuevas generaciones nacen rodeadas de estos artefactos y sus usos.

Hace algunos meses se me presentó la siguiente situación: Luli, de once años, está con una amiga jugando en su casa, en cierto momento se encierran en su habitación y yo desde otra escucho que están haciendo una videollamada con un compañero del colegio, con el cual Luli me había contado que “había onda”. Charlan, se ríen, se cuentan cosas... Unos minutos después, la amiga de Luli sale de la habitación mientras les dice: “Bueno chicos los dejo solos”.

Podría pensarse cómo se hubiera dado una situación similar algunos años atrás; probablemente el niño tendría que haber llamado a la casa de la niña, hablar primero con el padre o la madre de ésta; quizás se hubiera dado el encuentro en un una plaza... La cuestión es que lo más probable es que el momento del encuentro hubiera sido diferente.

Esta breve comparación puede incitar a suponer que los avances tecnológicos han repercutido en las formas de hacer lazo con los otros, tal vez facilitándolos, tal vez obstaculizándolos. Surge la inquietud de cómo pensar al psicoanálisis envuelto en esta actual red de comunicaciones e intercambios, ¿cómo podría verse implicada la relación con el analista y el momento del análisis mismo por estas novedosas formas de estar con otros? ¿Hasta qué punto se debería incluir en la práctica psicoanalítica el uso de estas nuevas formas de comunicación? ¿Cómo estas maneras de relacionarse podrían repercutir en el modo en que el síntoma se presenta? ¿Cómo estas novedosas formas de hacer

lazo influyen a la transferencia con el analista? El presente trabajo intenta dar respuesta a estos cuestionamientos.

La construcción de subjetividad y los lazos

El término vínculo o lazo puede abordarse desde diversos autores y marcos teóricos. Corominas (1973) ubica que la palabra vínculo proviene del latín: "vinculum" de "vincire" que significa atar, atadura de una persona o cosa con otra.

La explicación de la forma de enlazarse con otros desde el psicoanálisis puede ubicarse en *Introducción del narcisismo* (1914 p.73), donde Freud introduce la idea de que el narcisismo es un estado intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto; explica al narcisismo como un estado de la libido en el desarrollo del yo, necesario para la posterior relación de objeto. En *Sobre la dinámica de la transferencia* (1912) el autor expresa que, debido a ciertas disposiciones innatas e influencias recibidas en la infancia, los seres humanos adoptan ciertas maneras de ejercer su vida amorosa, dándose por resultado un clisé, el cual se repite a lo largo de la vida; señala que "Si la necesidad de amor de alguien no está satisfecha de manera exhaustiva por la realidad, él se verá precisado a volcarse con unas representaciones-expectativa libidinosas hacia cada nueva persona que aparezca" y que esas investiduras se anudarán a los clisés preexistentes. (p. 97-98)

Así podemos entender desde Freud a la relación con otros como una distribución de libido hacia éstos, la cual se desarrolla pasando por un estado intermedio (narcisismo). Agrega que la forma en que se da la relación, el lazo con el otro, está determinada en gran parte por las vivencias más tempranas, dándose por resultado un clisé que tiende a repetirse a lo largo de la vida. Es a lo largo de ése recorrido dónde se iría produciendo la construcción de subjetividad.

Teniendo en cuenta que actualmente, gracias a los avances tecnológicos, está presente la posibilidad de estar, compartir, interactuar y relacionarse con otros sin estar físicamente presentes, cabe cuestionar ¿cómo las formas de hacer lazo podrían haber cambiado en la actualidad, produciendo novedosas construcciones de subjetividad?

Raquel Soifer, en un trabajo de hace poco más de treinta años, desarrolla que los avances tecnológicos de esos años (principalmente los medios masivos de comunicación como la televisión y la radiofonía vía satélite) penetran en la vida cotidiana e inciden por medio de distintos factores (la sensación de comodidad, el aumento de los conocimientos científicos, la perfección y la velocidad) sobre áreas del psiquismo y por ende sobre la personalidad. La autora teoriza y explica un nuevo tipo de personalidad que responde a características de un creciente narcisismo; personalidad que, según lo que desarrolla, se presenta de forma frecuente en el análisis, presentándose también diferentes tipos de sintomatologías y formas de padecer. (1983 p. 844)

Resulta curioso que una temática que pareciera presentarse cómo actual haya sido desarrollada ya en 1983. El trabajo de Soifer permite poner en perspectiva que el hecho de atravesar por una sociedad y una cultura dónde priman las pantallas, la inmediatez y la rápida difusión de contenidos no puede ser menor para el psiquismo y la construcción de subjetividad. ¿Cómo podría pensarse a una subjetividad actual? ¿Cómo es hoy en día el contenido de lo que se comparte y la forma de hacerlo?

Puede pensarse que el verse rodeado por un contexto que permite ubicar características de lo fugaz e inmediato configura el contenido compartido; deviniendo éste corto de extensión, de poca profundidad y de rápida comunicabilidad. Un ejemplo de este tipo de comunicaciones es Twitter, una red que permite enviar mensajes con un máximo de 140 caracteres, que se muestran en la página principal del usuario. Esta red es una de las más utilizadas hoy en día por personas de diversas edades y de diferentes partes del mundo, permitiendo el intercambio entre éstas.

Pueden ubicarse formas novedosas de comunicación y de estar con otros, que cuadran con los intereses actuales de búsqueda de inmediatez de los sujetos; permiten por un lado estar en contacto (aunque relegando ciertos aspectos de un encuentro cara a cara), pero por otro pueden devenir como limitantes de encuentros físicos; nuevas formas de comunicación que acompañan la construcción de

subjetividad y el desarrollo yoico de las generaciones más recientes; ¿nuevas formas de estar en común que afectan la forma de investir objetos, la forma de enlazarse con los otros?

Si tomamos como válida la suposición de que las formas en que se da un encuentro con otro se han modificado por el avance tecnológico y el surgimiento de redes sociales, podría decirse que actualmente estamos en presencia de formas de hacer lazo impensadas años atrás. Formas de hacer lazo donde lo físico pasa a un segundo plano, y muchas veces la voz también queda relegada.

La posición del analista

En *La Subversión freudiana*, Delgado señala “A pesar de que la producción de la doctrina psicoanalítica no depende de la situación histórica ni de sus contingencias, éstas inciden y pueden operar sobre el quehacer del analista”. (2005). Cabe cuestionar, ¿cómo inciden en el quehacer del analista (y en el análisis mismo) estas posibles nuevas formas de hacer lazo con otros?

El momento del análisis requiere por un lado la presencia del paciente, que, como dice Freud (1912), trae consigo mociones inconscientes que aspiran a reproducirse en consonancia con la atemporalidad y la capacidad de alucinación de lo inconsciente. Y por otro lado, expresa Freud, es necesaria la presencia del analista quien “quiere constreñirlo a insertar esas mociones de sentimiento en la trama del tratamiento y en la de su biografía, subordinarlas al abordaje cognitivo y discernirlas por su valor psíquico” (p. 105). El autor remarca la importancia de dicha reproducción, diciendo que “nadie puede ser ajusticiado in *absentia* o in *effigie*”. En ese pasaje Freud nos permite también poner de manifiesto la importancia del lugar que debe ocupar el analista, el analista como presencia y como cuerpo sobre el cual pueden repetirse las mociones pulsionales infantiles. Freud (1917) señala, al introducir el concepto de neurosis artificial o neurosis de transferencia, la relevancia del encuentro de las dos partes que hacen al análisis, la importancia del analista y de su posición al prestarse en calidad de objeto para que se establezca dicha neurosis; dice el autor en la que en el momento en que el paciente comienza a

reproducir sus mociones infantiles inconcientes con la persona del analista, más que trabajar con los recuerdos “ya no se está tratando con la enfermedad anterior del paciente, sino con una neurosis recién creada y recreada, que sustituye a la primera” (1917 p. 404), y esto gracias a la presencia del analista/objeto sobre el que recaen los clisés, las formas de investir objetos, infantiles, repetidos a lo largo de la vida.

¿Puede la presencia del analista corresponderse con las actuales formas de estar sin estar físicamente? ¿Tendría en esos casos el análisis los mismos efectos?

No es novedad que actualmente en la práctica psicoanalítica se implementa en algunos casos las sesiones por Skype; los motivos suelen ser porque el paciente cambió esporádicamente de ciudad, está de viaje y no quiere interrumpir las sesiones, entre otros. El hecho es que sucede en casos puntuales, suponiéndose que se evaluó previamente el caso por caso, ya que la implementación de ese tipo de sesiones no tendría los mismos efectos en distintos pacientes.

Teniendo en cuenta que sobre el analista se repite la forma de relacionarse con objetos, y que dicha forma de relacionarse presentaría hoy en día ciertas modificaciones, es pertinente cuestionar también si no se presentan actualmente, en el dispositivo analítico, novedosas formas de investir al objeto/analista en transferencia, que estarían facilitadas por la implementación de tecnologías actuales. Considero que es una cuestión a la cual no puedo dar una respuesta final, pero que debe tenerse en cuenta desde nuestra posición de futuros psicoanalistas (y analistas). Tal vez en un futuro no muy lejano sean más comunes las sesiones a través de pantallas, teniendo en cuenta que ese modo de interactuar está en creciente desenvolvimiento; pero hay que recordar también que, como dice Miller “Una sesión de análisis es como un paréntesis. Nada más y nada menos. Un paréntesis en la existencia cronometrada del sujeto contemporáneo, este sujeto condenado a la utilidad directa” (2005)

Bibliografía

- COROMINAS, J (1973). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Editorial Gredos, 2008.
- DELGADO, O. (2005) *La subversión freudiana y sus consecuencias*, Buenos Aires, JVE Ediciones, 2005.
- FREUD, S. (1914). "Introducción del narcisismo". En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1992, XIV, 65-98.
- FREUD, S. (1912). "Sobre la dinámica de la transferencia". En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1991, XII, 93-105.
- FREUD, S. (1917 [1916-17]). Conferencias de introducción al psicoanálisis, Parte III. Doctrina general de las neurosis, "27ª conferencia. La transferencia". En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1975, XVI, 392-407.
- MILLER, J. (2005) "La utilidad directa". En *Fuente Freudiana*, 2005, n°43/44, 7-30.
- SOIFER, R. (1983) "Impacto de la tecnología sobre el psiquismo. Exacerbación cultural de los estados narcisistas". En *Revista de Psicoanálisis (APA)*, 1983, tomo XL, n° 4, 843-852.